

En el mundo de los posgrados de Ciencias Sociales y Humanidades hay una preocupación fuerte por lo que ha dado en llamarse *all but dissertation* (ABD) o “todo menos la tesis” en alusión a que las y los estudiantes completan sus cursos pero quedan frenadas/os en la etapa de la tesis. Este libro ayuda a superar el problema. Está dirigido a docentes de Talleres de tesis, a directores/as de tesis y a tesistas.

¿Cuáles son las características que definen una tesis en Ciencias Sociales, en qué reside la “originalidad” y el “aporte sustancial al conocimiento”? ¿Cómo elaborar el proyecto de tesis? ¿Cómo recortar un objetivo de investigación entre “el mundo y sus contornos”? ¿cómo evaluar si es suficiente y realizable empíricamente o no?, ¿cómo superar la ansiedad que desencadena una tesis?, ¿cómo tolerar la soledad del trabajo de tesistas, con directores “abandonadores”?

En esta obra damos respuesta a estas y a muchas otras preguntas a partir de la experiencia acumulada en Talleres de tesis, donde se gestan de modo colectivo los proyectos individuales como en un taller de oficios en el que se va aprendiendo en el hacer junto al maestro/a, quien transmite conocimientos, habilidades y técnicas de manera tácita y codificada.

El libro no es ni un texto de metodología ni una guía “práctica” para hacer el proyecto de tesis. Comparte algo de ambos géneros pero va más allá: transmite la experiencia recolectada en decenas de Talleres de tesis por las y los varios autores. La obra contiene un anexo didáctico o “caja de herramientas” utilizadas en estos talleres.

El texto es obra de un equipo coordinado por Catalina Wainerman, una referente en Talleres de tesis en la Argentina, y un grupo de docentes-investigadores –María Clelia Guiñazú, iniciadora del proyecto del texto, Isabella Cosse, Pablo de Marinis, Verónica Devalle y Pablo Forni,– conductoras/es de talleres en Ciencias Sociales durante décadas.

ISBN 978-987-500-228-9



9 789875 002289

EN ESTADO DE TESIS

MANANTIAL

EN ESTADO DE TESIS

CÓMO ELABORAR EL PROYECTO
DE TESIS EN CIENCIAS SOCIALES

CATALINA WAINERMAN
(COORDINADORA)

MARÍA CLELIA GUIÑAZÚ

ISABELLA COSSE

VERÓNICA DEVALLE

PABLO FORNI

PABLO DE MARINIS

CATALINA WAINERMAN

MANANTIAL

ÍNDICE

En estado de tesis : cómo elaborar el proyecto de tesis en ciencias sociales /
Catalina Wainerman ... [et al.] ; coordinación general de Catalina Wainerman. -
1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Manantial, 2020.

280 p. ; 22 x 14 cm.

ISBN 978-987-500-228-9

I. Estudiantes y Profesionales Universitarios. I. Wainerman, Catalina
II. Wainerman, Catalina, coord.
CDD 378.007

Impresos 1000 ejemplares en mayo de 2020 en Talleres Gráficos
Leograff SRL, Rucci 408, Valentín Alsina, P.B.A., Argentina

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina

© 2020, Ediciones Manantial SRL
Avda. de Mayo 1365, 6° piso
(1085) Buenos Aires, Argentina
Tel: (54-11) 4383-7350 / 4383-6059
info@emanantial.com.ar
www.emanantial.com.ar

Derechos reservados

Prohibida la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler,
la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por
cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitali-
zación u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infrac-
ción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Agradecimientos.....	9
INTRODUCCIÓN.....	11
CATALINA WAINERMAN	
CAPÍTULO 1. EL MUNDO DE LOS POSGRADOS	23
CATALINA WAINERMAN	
CAPÍTULO 2. CAMINANTE HAY CAMINO: EL PROYECTO DE TESIS COMO MAPA DE RUTA.....	55
MARÍA CLELIA GUIÑAZÚ	
CAPÍTULO 3. SALIR DEL LABERINTO: LA FORMULACIÓN DEL PROBLEMA Y LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	99
ISABELLA COSSE Y VERÓNICA DEVALLE	
CAPÍTULO 4. REVISIÓN DE ANTECEDENTES (RA), ESTADO DEL ARTE (EA) Y MARCO TEÓRICO (MT).....	135
PABLO DE MARINIS	
CAPÍTULO 5. EL ARTE DE ELABORAR LOS OBJETIVOS DE LA TESIS.....	175
CATALINA WAINERMAN	
CAPÍTULO 6. RECOMENDACIONES PARA ELABORAR LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA DEL PROYECTO DE TESIS	227
PABLO FORNI	

RECOMENDACIONES PARA ELABORAR LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA DEL PROYECTO DE TESIS

Pablo Forni

Una vez definido el problema, formulada la pregunta y especificados los objetivos del proyecto de tesis, resta principalmente decidir la estrategia metodológica, o sea cómo se va a cumplir con los objetivos y se va a dar respuesta a la pregunta que guía la investigación. No se trata de una tarea sencilla, la estrategia metodológica no es ni obvia ni evidente y casi siempre existen varias alternativas entre las que hay que elegir. En efecto, rara vez hay un solo camino posible o un modelo a seguir. En talleres de tesis recomiendo primero pensar diferentes estrategias metodológicas posibles para luego tomar decisiones fundamentadas sobre cuál escoger. Los factores que influyen en estas son múltiples, abarcando cuestiones de orden epistemológico y metodológico, el acceso al campo y/o los datos, y recursos y habilidades con que cuenta el investigador. Es, en definitiva, una decisión personal. En este sentido es útil apelar, parafraseando a lo que Wright Mills escribió a mediados del siglo pasado, a la imaginación metodológica (Wright Mills, 1961[1959]).

Con el propósito de orientar al tesista y de aportar a estas decisiones, en este capítulo discuto, en primer lugar, los vínculos entre teoría y metodología, delineando la existencia de diversos modos de investigar en Ciencias Sociales y sus implicancias. Luego, detallo en qué consiste la estrategia metodológica y la diferencia entre estudios de caso y comparativos, así como posibles formas de triangulación o integración metodológica. Por último, abogo por el desarrollo de una imaginación metodológica donde haya lugar para la creatividad del investigador y no se repitan necesariamente protocolos o modelos preestablecidos.

¿QUÉ TIENEN QUE VER LA METODOLOGÍA CON LA TEORÍA?

Por diferentes causas, algunas de las cuales exceden a este texto, solemos pensar a la teoría como disociada de la metodología. Aquellos que hemos estudiado alguna Ciencia Social desde el grado, tendemos a representarnos teoría y metodología como compartimentos estancos, áreas de conocimiento paralelas, libros en estantes o áreas distantes de las bibliotecas y profesores sin mayor relación entre sí, siendo, en general, los vinculados a la teoría aquellos más interesantes desde la perspectiva de los estudiantes. Rara vez se exponen explícitamente problemas metodológicos en un curso de teoría a excepción de que los textos elegidos sean nada menos que *Las reglas del método sociológico* de Durkheim o los *Conceptos sociológicos fundamentales* de Weber. Casi nunca se plantean y menos desarrollan cuestiones de orden teórico en un curso de metodología de la investigación. Podría suponerse que esto se debe simplemente a la dinámica de especialización creciente de las distintas disciplinas, sin embargo, suele responder, en mi experiencia, a razones más profundas. Por una parte, aquellos docentes interesados en enseñar cursos de neto contenido teórico usualmente no están muy interesados en los vericuetos y las complicaciones de la investigación empírica. Por otro, los que están abocados a la enseñanza de la metodología de investigación, en ocasiones no tienen demasiada experiencia en investigación empírica o, dicho más explícitamente, no son investigadores experimentados. Esto último resulta especialmente contraproducente para la formación metodológica pues deriva en la repetición de definiciones y esquemas tomados de mejores o peores libros de texto que transmiten imágenes más bien rígidas y, sobre todo, poco realistas de cómo se llevan adelante las investigaciones concretas. Es particularmente pernicioso que aún en las instancias en que los profesores son realmente investigadores, suelen exponer en los cursos de metodología cierta incapacidad por transmitir su experiencia en el oficio del investigador, la cual supone un recorrido por caminos que distan de ser lineales y combinan exigencias de financiadores, intereses teóricos y múltiples vicisitudes en la recolección de los datos e inclusive en su análisis. El fracaso de la formación de investigadores sociales no es novedad y ya fue señalado hace veinte años por Wainerman, quien consideraba que la razón básica residía en que se aprendía a hacer investigación en cursos especializados de metodología y no junto a un maestro/a como en los viejos gremios medievales (Wainerman, 2011).

Una de las principales limitaciones es, como señalé, la disociación entre el método y la teoría. En efecto, en la elaboración de un proyecto de investigación, así como durante su desarrollo, debe existir un diálogo o interacción entre las teorías y los conceptos que orientan la investigación y los modos en que son recolectados y analizados los datos. El “componente teórico” de un diseño es clave para su solidez y potencial aporte a la disciplina, dado que la falta de conocimiento de discusiones teóricas relacionadas con el objeto obstruye la posibilidad de una real investigación científica, donde la vinculación teoría y empiria es clave a lo largo del proceso. Este comentario es aplicable tanto para la investigación donde priman diseños cuantitativos como aquella donde lo hacen diseños de tipo cualitativo. Es conocida la crítica realizada a los estudios cuantitativos por su tendencia a la “cuantofrenia”. Sorokin señala que, para los partidarios de los métodos cuantitativos, solamente los estudios que contengan números y mediciones eran considerados como científicos (Sorokin, 1964). Blumer, por su parte, afirma que la mayor parte de la teoría es inadecuada para guiar la indagación científica pues existe un abismo entre la teoría y el mundo empírico. Para este autor, la teoría está compartimentada en su propio mundo y se alimenta de sí misma. Se encuentra dedicada primordialmente a la exégesis y cuando es aplicada a la realidad, la teoría social funciona como una interpretación que ordena la empiria en su propio molde (Blumer, 1969).¹

En un seminario de tesis doctoral, un estudiante estaba muy interesado en un hecho ocurrido el 24 de marzo de 2008 en la ciudad de Sucre (Bolivia) que tuvo importantes consecuencias políticas para la misma ciudad y el país. Ese día a raíz de una convocatoria del presidente Evo Morales que haría un acto allí,

1. Al iniciar una clase o seminario dedicado a cuestiones metodológicas del proyecto de tesis, a veces recuerdo la dicotomía que suele existir entre los/las profesores/as de teoría y los/las de metodología. Mientras que aquellos dedicados a enseñar y discutir grandes teorías y autores clásicos o contemporáneos suelen ser populares y amenos para los estudiantes de distintas carreras, aquellos/as dedicados/as a la metodología devienen casi lo opuesto, aburridos, repetidores de definiciones y fórmulas de manual e incluso faltos de imaginación. Este es un folklore que he constatado a través de diferentes universidades, países y disciplinas.

diferentes comunidades campesinas (indígenas) se movilizaron hacia la ciudad. Grupos de manifestantes opositores al gobierno secuestraron a unos 25 campesinos maltratándolos y humillándolos. Semidesnudos, fueron obligados a marchar por las calles en medio de las agresiones y burlas de vecinos hasta llegar a la plaza central donde tuvieron que besar el piso. La gravedad del hecho llevó a un debate local sobre el carácter discriminador de muchos vecinos de esta ciudad y a la promulgación de legislación nacional contra el racismo y toda forma de discriminación. El problema era que más allá de la importancia del hecho, el tesista no contaba con categorías teóricas con las cuales analizarlo y solamente esbozaba descripciones de los acontecimientos. Le llevó varios encuentros, discusiones y lecturas encontrar una perspectiva teórica que le permitiera elaborar un proyecto. En su caso se trató del concepto de "alteridad" en las formulaciones de Emmanuel Lévinas (1906-1995). Recién entonces pudo definir adecuadamente el problema de investigación, delinear objetivos generales y específicos y proseguir con la construcción del proyecto.

En las investigaciones de tipo cualitativo se han observado, asimismo, las falencias mencionadas, vinculadas a la falta de un andamiaje teórico conceptual que permita articular los datos obtenidos de la investigación empírica con discusiones teóricas. Esta limitación suele estar ya desde la misma redacción del diseño de investigación, donde no logra señalarse cómo se realizará la interpretación de los datos, corriendo el riesgo de que el reporte de resultados remita a un "anecdotario" de distintas entrevistas u observaciones que no logran articularse con teorías sociales. En cualquier investigación, los datos se construyen en interacción con la teoría y viceversa. Sautu plantea la necesidad de un equilibrio entre los mismos: el exceso de teoría conduce a los ensayos teóricos donde los datos devienen meras ilustraciones o viñetas, mientras que la falta de teoría lleva a que los datos sean presentados "en bruto" sin el análisis pertinente llevando a lo que la autora argentina denomina una "datomanía" (Sautu, 2003).

Contar con datos no es suficiente para desarrollar un proyecto de tesis. A veces sucede en talleres de tesis que los estudiantes presenten fuentes de datos a las que tienen acceso por diferentes razones (laborales, familiares, fortuitas incluso) y que consideran intere-

santes para elaborar un proyecto a partir de ellas. Sin duda, la oportunidad que genera una fuente de datos no explorada previamente o a la que se tiene acceso privilegiado, podría ser el punto de partida de un proyecto de tesis; sin embargo, una fuente no constituye un proyecto, es solamente una fuente. El proyecto debe articularse a partir de un problema y una pregunta de investigación, como se plantea en el capítulo de Cosse y Devalle en este libro.

En una de las primeras reuniones de un taller de tesis, un estudiante explica que gracias a que desde hace ya varios años trabaja en una agencia gubernamental vinculada a programas sociales asistenciales, pudo hacerse de series estadísticas muy completas sobre los fondos destinados a comedores comunitarios y otros ámbitos de distribución de alimentos durante más de una década en todo el país. En reuniones siguientes del seminario trae parte de esta información, despliega tablas de Excel y explica la riqueza y el carácter inédito de estos datos que no han sido utilizados en investigaciones académicas sino solo en informes técnicos. Sin embargo, no logra dar con una perspectiva teórica (por ejemplo, desde las políticas sociales) que le permita formular alguna pregunta significativa sobre los mismos en términos de las Ciencias Sociales. Por tanto, finalmente no logra articular un proyecto de tesis en torno a estos datos y opta por cambiar de temática.

Otro estudiante al año siguiente plantea su interés en elaborar su proyecto de tesis a partir del archivo de una iglesia protestante al que tiene acceso por ser miembro de la misma y tener una fluida relación con el pastor que la preside. El archivo es rico e incluye la publicación dominical de esta iglesia desde fines del siglo XIX hasta fines del siglo pasado, así como correspondencia, memorias y otros materiales que nunca han sido investigados. Más adelante durante el desarrollo del taller de tesis trae fotografías de algunas páginas y notas que ha tomado para dar muestra de la riqueza del archivo y lo interesante de la información que el mismo contiene. Sin embargo, al no poder plantear un problema de investigación utilizando teorías y conceptos propios de la sociología de la religión que pueda ser resuelto con datos del mismo, no logra avanzar en su proyecto.

MODOS DE INVESTIGACIÓN Y EL ACERVO METODOLÓGICO DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Uno de los propósitos de este capítulo es mostrar que, así como no existe una única perspectiva teórica posible para el abordaje de una temática particular, tampoco existe una sola estrategia metodológica disponible para investigarla. La etapa de formulación del proyecto debe incluir la actividad consciente de plantear distintas alternativas metodológicas explorando sus ventajas y desventajas en pos de alcanzar los objetivos planteados por el mismo.

Luego de siglo y medio de desarrollo de las Ciencias Sociales, estas cuentan con un acervo cuantioso y variado de alternativas en lo que respecta a estrategias de recolección y de análisis de los datos. Profesores e investigadores suelen tener sus estrategias favoritas que repiten una y otra vez, y sugieren o imponen a sus tesis y estudiantes. Puede ser que se inclinen por una lista corta de entrevistas a actores "clave" o bien por una encuesta "concisa" que puede aplicarse en contados minutos a una población reducida, otros pueden abogar por una etnografía de varias semanas o meses o bien por simplemente reunir textos escritos por otros investigadores y algunos artículos de índole periodística. Si bien en el transcurso de mi biografía profesional he conocido a más de un exponente de estas estrategias, así como de algunas otras, lo que más resuena en mi memoria es la opción polivalente por una encuesta breve coloquialmente llamada "encuestita" o *briefsurvey*, tal como en diferentes latitudes y disciplinas me plantearon dos profesores e investigadores de trayectoria, ofreciéndome incluso versiones genéricas o adaptables de las mismas a múltiples temáticas y realidades.

Así como hace cincuenta años Glaser y Strauss (1967) advirtieron sobre la inclinación a aplicar siempre nuestros códigos favoritos al análisis de los diferentes fenómenos con los que nos vamos enfrentando como investigadores, se plantea aquí la existencia de muchas opciones para recolectar datos y sobre cómo analizarlos. El desarrollo de diferentes proyectos científicos, disciplinas y modos de investigación nos han legado un importante y variado *corpus* del que podemos (y creo debemos) sacar provecho como investigadores. Es más, no solo podemos escoger de un amplio menú de estrategias metodológicas, sino que contamos con la posibilidad de adaptar y combinar estrategias diferentes a la medida de los objetivos de nuestra investigación. La complejidad propia del análisis de fenómenos sociales requiere del desarrollo de herramientas de recolección que

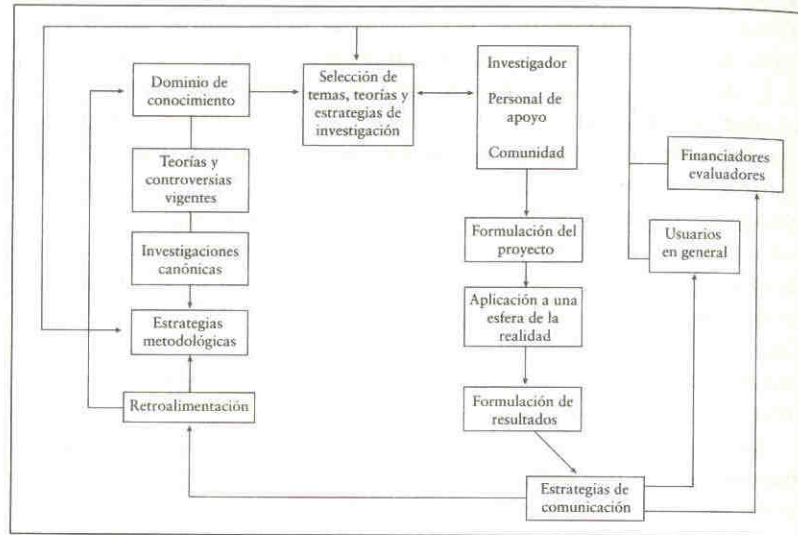
permitan captar esa complejidad, valiéndonos de la amplia "caja de herramientas" que se encuentran dentro de las Ciencias Sociales y animándonos a incorporar herramientas innovadoras (análisis de redes, *netnography*, etc.) y/o combinando distintas herramientas.

El desarrollo de las Ciencias Sociales ha generado una variedad de alternativas metodológicas para llevar a cabo una investigación. Las diferentes disciplinas (sociología, ciencia política, antropología, historia, entre otras) proveen métodos y técnicas de recolección y análisis de datos. Esta heterogeneidad y riqueza se explica en buena parte por una característica central de su desarrollo que ha sido desde sus orígenes y hasta el presente la coexistencia de al menos tres modos de investigación: el naturalista, el crítico y el interpretativo. Cada uno de ellos constituye un modelo general de actividad científica integrada, tal como señalan Radnitzky (1973) y Pressler & Da Silva (1993), entre otros.

Este texto habla de modos de investigación en vez de paradigmas pues considero que es una visión más adecuada y realista del desarrollo de las investigaciones en las Ciencias Sociales contemporáneas. En efecto, el concepto de paradigma implica en términos de Thomas Kuhn la inconmensurabilidad del conocimiento producido por un paradigma en relación a otro. O sea que lo se produce en el seno de un paradigma no podría ser comparado o utilizado con lo que se investiga en el seno de otro, resultando en un verdadero "diálogo de sordos". Más allá de que estos últimos hayan acontecido y aún acontecen en las Ciencias Sociales, la interacción fructífera entre investigadores enrolados en modos de investigación diversos existe y se encuentra generalizada. Los resultados de unos investigadores son discutidos o cotejados por otros; los datos que produce una investigación pueden ser retomados por otra desde una perspectiva diferente.

Cada uno de estos modos de investigación diferenciados involucran un cierto dominio de conocimiento acumulado desde sus orígenes, incluyendo teorías vigentes así como controversias en torno a estas y por último un conjunto de investigaciones canónicas que brindan modelos de investigación a las nuevas generaciones. Asimismo, definen un tipo de investigador, su personal de apoyo y a una comunidad científica determinada. Cada modo implica también determinadas estrategias de comunicación y difusión de los resultados de las investigaciones realizadas a diferentes usuarios. La siguiente figura basada en Pressler y Dasilva esquematiza lo antedicho.

Figura 1: Modos de Investigación en Ciencias Sociales



Fuente: Basado en Pressler y Dasilva (1996, p. 2)

Thomas Kuhn (1922-1996) escribía que las Ciencias Sociales no progresan reemplazando teorías antiguas por otras nuevas (Kuhn, 1995) y más recientemente diferentes autores coinciden en señalar la coexistencia de diferentes paradigmas en las Ciencias Sociales ofreciendo más de una clasificación de los mismos (Guba y Lincoln, 1994; Vasilachis, 1992). Consideramos que los tres modos de investigación presentados a continuación son adecuados para una reflexión inicial sobre la estrategia metodológica de un proyecto de tesis. Es importante que el tesista pueda reconocer la tradición en la cual se sitúa su estudio, de forma de reconocer los supuestos epistemológicos y gnoseológicos propios de cada modo de investigación. Asimismo, la posibilidad de combinación de distintos métodos de investigación requiere hacer diálogos con distintos supuestos acerca de diferentes dimensiones (Figura 1), reconociendo siempre cómo esta combinación de modos de investigación se vincula al objeto de estudio.

Ciencia Naturalista: los orígenes de las Ciencias Sociales en el siglo XIX se encuentran indisolublemente unidos a la filosofía del positivismo. Fue Comte quien en 1818 plantea por primera vez la

necesidad de una ciencia de lo social o "sociología" a la manera de las ciencias de la naturaleza. A fines del mismo siglo Durkheim es el primero en proponer un método adecuado para el estudio de los hechos sociales en *Las reglas del método sociológico* donde sugiere "tratar a los hechos sociales como cosas" a fin de estudiarlos objetivamente y poder avanzar en la búsqueda de patrones de regularidad y la formulación de leyes de carácter predictivo. El principal procedimiento de objetivación de los fenómenos sociales propuesto es la cuantificación, mediante el cual se deja de lado lo que sea particular, específico o idiosincrático de un hecho y nos quedamos con lo que sea estrictamente social o general. Anticipadas por Durkheim y aplicadas por el mismo autor en su clásico análisis del suicidio, la estadística social ha tenido un enorme desarrollo y sofisticación hasta nuestros días. El énfasis en los métodos cuantitativos de investigación social puede relacionarse con la denominada revolución conductista que experimenta la Ciencia Política y la instauración de grandes proyectos de constitución de bases de datos en la sociología desde la posguerra, ambos en los Estados Unidos. Usualmente este modo de investigación no involucra investigadores más o menos solitarios sino grandes equipos de investigación e importantes presupuestos que permiten constituir ingentes bases de datos. Agencias gubernamentales, grandes empresas y consultoras (políticas y/o de mercado) suelen ser las que impulsan y sostienen este tipo de actividad. Desde una perspectiva crítica podría decirse que es un tipo de Ciencia Social al servicio del poder pues se le destinan grandes recursos con el afán de predecir y por tanto controlar toda clase de fenómenos sociales.

Ciencia Crítica: se parte del supuesto de la existencia de una situación de opresión, explotación o bloqueo. El objetivo es la obtención de conocimiento revelador que superando la ideología o alienación permita a los sujetos a tal opresión idear formas de superarla o trascenderla. Puede tratarse de la explotación de los trabajadores en una industria, la opresión de un pueblo colonizado o un grupo étnico, la destrucción del medio ambiente por la mega minería o los agrotóxicos, o las relaciones de género patriarcales dentro de una familia o una institución. Se trata de una ciencia eminentemente política pues el propósito no es solamente estudiar la realidad sino transformarla. Desde esta perspectiva el investigador nunca es neutral ante los fenómenos que investiga, sino que el ideal es que se encuentre comprometido con los procesos políticos que lleven a la transformación de aquella situación de opresión o explotación que

investiga. Los resultados de las investigaciones realizadas no solo se difunden a través de publicaciones académicas, sino que buscan alcanzar y entablar diálogo por otros medios con los grupos, poblaciones u organizaciones involucradas. Aparecen así libros de divulgación, revistas y otras publicaciones políticas, sitios online, presentaciones públicas y reuniones. La misma tradición sociológica que ubica a Durkheim como padre fundador del modo naturalista suele identificar a Karl Marx como el exponente más acabado e importante de este modo de investigación. Sin embargo, este modo de investigación no es exclusivamente marxista, abarcando asimismo otras perspectivas críticas contemporáneas como las que aluden al género, el medio ambiente y el poscolonialismo, entre otras.

Ciencia Interpretativa: Así como el modo naturalista está unido desde sus orígenes al positivismo francés, el modo hermenéutico o interpretativo se encuentra en el ambiente intelectual de las universidades germanas de las últimas décadas del siglo antepasado. En efecto, el debate metodológico entre autores como Dilthey, Windelband y Rickert, quienes no estaban dispuestos a aceptar el método científico de las Ciencias Naturales para el estudio de los fenómenos sociales tal como planteaban los positivistas, ha sido fundamental para el desarrollo de este modo de investigación. Los fenómenos sociales, históricos y humanos en general demandaban otras formas de abordaje. El propósito ya no es formular leyes sociales de alcance más o menos universal sino realizar interpretaciones apropiadas de las acciones sociales teniendo en cuenta la subjetividad de los individuos. Distintas fenomenologías y hermenéuticas plantean la resistencia a la naturalización del mundo social. Del mismo modo que Durkheim y Marx suelen ser identificados como “padres fundadores” de los dos modos ya descritos, en forma más bien simplista se suele mencionar a Max Weber como el referente fundacional de un modo interpretativo de Ciencia Social, con su énfasis en la comprensión y en el desarrollo de tipos ideales y tipologías en lugar de leyes científicas. La objetividad del conocimiento producido no es dada por sentada sino problematizada, lo que lleva al desarrollo de una variedad de estrategias de investigación. Así como el modo naturalista es responsable del enorme desarrollo de las estadísticas sociales, el modo interpretativo resulta en lo que conocemos como métodos cualitativos de investigación.

Cabe aclarar que los tres modos o tipos de Ciencia Social así presentados vienen a ser tipos ideales de la actividad de investigación que muchas veces no aparecen tan estrictamente diferenciados. Por

ejemplo, en décadas recientes las estrategias de difusión han tendido a converger impulsadas por la hegemonía de las publicaciones indicadas con sistema de evaluación por pares (doble ciego) que siguen de modo estricto el modelo de las Ciencias de la naturaleza. Por otra parte, como veremos más adelante en este capítulo, la triangulación o integración metodológica de muchos proyectos hace que estos combinen atributos de los diferentes modos. Sin embargo, es útil presentarlos así sea brevemente pues sirve para reflexionar en el momento inicial de la elaboración de un proyecto de tesis sobre cuál es la perspectiva que se desea asumir sobre el tema de investigación y qué implicaciones tendrá esto en la investigación. La elaboración de un proyecto de tesis es un proceso de toma de múltiples decisiones y lo mejor es estar conscientes de cada una de las mismas.

¿EN QUÉ CONSISTE LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA?

Se trata de cómo llevar adelante el proyecto, de qué actividades concretas permiten cumplir con los objetivos y responder a los interrogantes planteados. Tal como les advierto a los estudiantes, no sirve de mucho escribir en el proyecto que se seguirá una metodología cualitativa y que se realizarán entrevistas a actores claves, o que se trata de una estrategia cuantitativa en la que se analizarán datos censales. Ambas frases podrían ser puntos de partida para comenzar a pensar la estrategia metodológica, pero nada más. Tampoco es gran ayuda dedicar párrafos a proclamar la adhesión a una postura epistemológica. Este tipo de redacciones devienen proclamas y expresiones genéricas pues podrían insertarse en distintos proyectos de tesis, lo cual evidencia su inutilidad. Por el contrario, la estrategia metodológica de un proyecto debe especificar con la mayor precisión posible qué datos es necesario recabar, cuáles son las fuentes de los mismos, cómo se los piensa obtener y qué se va a hacer con estos, o sea, cómo se los va a analizar. Puede tratarse de una encuesta a los miembros de un partido político o determinados textos de un autor o conjunto de autores, lo importante es especificar con qué datos se va a trabajar. Estas especificaciones son trabajosas pues demandan en ocasiones indagaciones preliminares, visitas al campo y/o consultas con expertos. Sin embargo, son altamente recomendables a fin de evitar que esta sección del proyecto sea un mero ritual en el cual se combinen la adhesión a algún paradigma o perspectiva teórica y algunos lugares comunes de la investigación contemporánea.

nea. La estrategia metodológica no debe pensarse como una recopilación de definiciones de manuales de metodología, sino un apartado que permita dar cuenta de cómo se alcanzarán los objetivos planteados y se subraya la adecuación entre la técnica elegida y los objetivos que se busca responder.

La estrategia metodológica de un proyecto de investigación, en este caso de tesis, puede analíticamente descomponerse en dos componentes fundamentales: la estrategia de recolección y la estrategia de análisis. Ambos implican una serie de operaciones o actividades concretas que deben ser explicitadas en el proyecto. La estrategia de recolección involucra todas las tareas relacionadas con la recolección de los datos que constituirán el *corpus* o base de datos. La misma puede estar integrada por datos cuantitativos, cualitativos o ambos. Asimismo, puede incluir materiales tan variados como entrevistas realizadas por el mismo investigador, artículos de publicaciones académicas o de cualquier otro tipo, contenidos de sitios de internet, fotografías, grabaciones o filmaciones. Muchos manuales de metodología se centran en algunas técnicas de recolección, tales como la realización de entrevistas en profundidad o la formulación de una encuesta. Sin embargo, se trata solamente de la mitad de la estrategia metodológica y por lo general la mitad que ofrece menos dificultades. Si bien los investigadores deben muchas veces sortear obstáculos varios en la recolección de datos, como por ejemplo la dificultad para la obtención del marco muestral en la investigación cuantitativa o las dificultades en el acceso y permanencia en el campo en la investigación cualitativa, los tesisistas suelen estar familiarizados con las técnicas de recolección de datos. De todas formas, es importante que los tesisistas reconozcan estos potenciales obstáculos a fin de considerar la factibilidad de obtener los datos. Obtener datos útiles para responder a los interrogantes de investigación es, sin duda, una tarea fundamental y se le debe, por tanto, prestar atención durante la formulación del proyecto de tesis.

Algo que suele provocar desconcierto en los estudiantes ya sea de grado o posgrado es cuando se los interpela preguntándoles, luego de discutir o al menos mencionar posibles estrategias de recolección de datos, sobre qué estrategia de análisis de los mismos se plantean. La cuestión es ¿qué van a hacer con los datos una vez que hayan logrado recolectarlos? En el caso de una investigación que utiliza datos cuantitativos, la respuesta suele ser más sencilla: estadísticas descriptivas, bivariadas o multivariadas, covariancia o modelación de ecuaciones. Los libros de texto y softwares ofrecen un listado de

alternativas posibles para analizar datos cuantitativos con reglas y procedimientos de aplicación claros. Ahora bien, en el caso de tratarse de entrevistas, artículos académicos, libros, observaciones o fotografías se vuelve menos obvio qué hacer.

Analizar los datos, acostumbro decir a los estudiantes en seminarios de tesis, consiste en “romper” o “quebrar” los datos recolectados a fin de reordenar una parte de estos con el propósito de cumplir con los objetivos del proyecto. Cuando digo “romper” o “quebrar” me refiero simplemente a las actividades implicadas en la codificación de los datos. Se trata de seleccionar porciones o fragmentos de los datos reunidos en la medida en que consideramos que sirven al cumplimiento de los diferentes objetivos específicos planteados. No es una tarea sencilla ni que por lo general se resuelva en un primer intento, se trata de encontrar datos valiosos entre otros que no lo son y luego reensamblarlos con otros tomados de otras partes de la base de datos viendo si encajan mejor o peor, como si se tratara de construir con juegos infantiles tales como bloques de madera o legos. Esto puede hacerse solamente con lapiceras y resaltadores o bien con softwares especializados tal como se plantea más adelante en este mismo capítulo. Pueden señalarse como las estrategias de análisis más relevantes en Ciencias Sociales el análisis de contenido, distintas variantes del análisis del discurso y la teoría fundamentada en datos. La codificación puede ser cerrada o abierta, esto es, con un listado de códigos preestablecidos o generando o modificando códigos a lo largo del proceso de análisis. En algunos casos puede combinar códigos preestablecidos desde el marco teórico del proyecto con otros emergentes del trabajo de campo.

SOBRE UNIDAD DE ANÁLISIS Y DE RECOLECCIÓN, UNIVERSOS Y MUESTRAS

Sin caer en formalismos y corriendo el riesgo de ser tildado como esquemático o peor aún, “positivista”, planteo a continuación algunos conceptos que considero centrales y necesarios a la hora de formular la estrategia metodológica de un proyecto. Primero nos referiremos a las unidades de análisis y de recolección, presentes en toda investigación; luego a universo y distintos tipos de muestras.

La unidad de análisis refiere a qué o quién es el objeto de la investigación. A quién aluden las variables o categorías sobre las cuales se quiere indagar. Puede tratarse de individuos, familias,

organizaciones sociales, iglesias o movimientos. La unidad de recolección, en cambio, es aquella de la cual se obtienen los datos necesarios para la investigación. Algunas confusiones frecuentes vienen de que puede o no coincidir con la unidad de análisis. Por ejemplo, en una investigación sobre sindicatos, las unidades de recolección pueden ser informantes claves que no forman parte de los mismos, en otra sobre una empresa, puede entrevistarse a empleados y gerentes de diferentes secciones de la misma. La investigación no es sobre estos informantes claves ni sobre estos empleados y gerentes sino sobre los sindicatos y las empresas respectivamente. Por esto, es importante establecer explícitamente tanto cuáles son las unidades de análisis como las de recolección. Si bien el concepto de unidad de análisis es introducido a los estudiantes desde las primeras materias de metodología, es harto frecuente que los tesisistas tengan dificultades en reconocer cuál es la unidad de análisis de su investigación. Esta falencia repercute en dificultades para desarrollar una estrategia metodológica clara y contribuyen a la falta de claridad en el proyecto.

Un proyecto de investigación puede tratar sobre familias pobres en un municipio, movimientos sociales de derechos humanos en un período histórico o procesos de juicio político a jefes de Estado. En cualquiera de ellos, es fundamental establecer cuál es el universo del cual se parte. El "universo" alude al total de los elementos (se trate de países, partidos políticos, familias o empresas) que comparten características comunes, las cuales son el objeto de estudio. Obviamente el universo puede ser de tamaño muy variado, de un puñado de Estados nacionales o movimientos sociales a miles de hogares. En algunas ocasiones es posible abarcar al universo en la investigación. Por ejemplo, los estudiantes de una determinada escuela media (a través de una encuesta) o las bodegas que producen vinos orgánicos de la provincia de Salta en la Argentina. Sin embargo, en muchos proyectos de tesis no es factible estudiar a la totalidad del universo pues esto demandaría más tiempo y recursos de los que dispone el tesisista. Es por esto que es habitual que se proceda a la selección de una muestra.

Ahora bien, ¿qué es una muestra? Se trata de una parte, un subconjunto del universo, que se selecciona para estudiar a esa totalidad. Para que sea factible, la muestra debe tener las mismas características que el universo respecto a lo que se está estudiando. Esto es lo que habilita la generalización de lo estudiado en la muestra al universo más amplio. De cada universo es posible extraer una diver-

sidad de muestras. De hecho, existen diferentes tipos de muestras de acuerdo con el procedimiento por el cual son seleccionadas o construidas: el muestreo. Para la construcción de una muestra siempre es necesario tener conocimientos sobre la naturaleza y composición del universo. Lo que en jerga metodológica cuantitativa se denomina "marco muestral".

Muestra probabilística: es el tipo de muestra más conocido y alude al uso de procedimientos matemáticos para la construcción de la muestra. Se parte del supuesto de que cada unidad de análisis tiene la misma probabilidad de ser incluida en la muestra. Puede ser aleatoria simple, sistemática, estratificada o por conglomerados. La dificultad característica de trabajar con este tipo de muestra reside en la necesidad de tener un marco muestral disponible y contar con conocimientos de estadística inferencial.

Muestra intencional: Frecuente en tesis y otros proyectos de investigación, aunque pocas veces identificada como tal debido a como "suena" el término. Se trata de seleccionar intencionalmente a ciertas unidades de análisis a fin de ser incluidas en la muestra a partir, no ya de las probabilidades, sino del conocimiento que se tiene del universo. Cuando ya existe a partir de las indagaciones preliminares un cierto conocimiento sobre el universo es posible elegir algunas unidades de análisis que den cuenta de toda su heterogeneidad en relación con el fenómeno que se quiere estudiar. Por ejemplo, en una tesis sobre la transformación de las Cáritas diocesanas en el Gran Buenos Aires a comienzos de la década del noventa se incluyó en el proyecto a las Cáritas de tres diócesis, una más de avanzada en términos de proyectos de promoción, otra marcadamente tradicional y en torno a actividades asistenciales y una considerada como intermedia o en transición de uno a otro estadio. Un proyecto de tesis sobre programas de transferencia condicionada en América Latina incluye programas de cuatro países (Chile, México, Brasil y Argentina) por considerarlos los casos más significativos debido al carácter pionero de Chile, la escala y alcances de los mismos en México y Brasil y lo heterodoxo de su aplicación en la Argentina próxima al estallido social del 2001. La principal dificultad en este tipo de muestra es que el tesisista justifique adecuadamente los criterios de selección.

Muestra teórica: Al igual que en las anteriores, la denominación responde al procedimiento de muestreo. En este caso, se trata de un desarrollo propio de la teoría basada en datos (*grounded theory*) formulada originariamente por Glaser y Strauss. En este caso el proceso de construcción de la muestra no es previo a la recolección y el

análisis de los datos sino simultáneo. No se puede saber de antemano la constitución final de la muestra pues la incorporación de cada nueva unidad a la misma es fruto de las acciones conjuntas de recolección y análisis de los datos. El propósito que guía a este tipo de muestra es la construcción teórica. El concepto clave es el de “saturación”, o sea que la muestra se cierra cuando la incorporación de nuevas unidades no agrega nuevo conocimiento sobre el tema investigado (Glaser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 1990). En este caso, la principal dificultad tendría que ver con contar con criterios adecuados de diversificación de la muestra, lo cual es muy importante en las fases de análisis y recolección en forma conjunta. También puede resultar equívoco establecer la composición y el tamaño final de la muestra, o sea, cuándo dejamos de recolectar datos. Dado que no se puede detallar la composición de la muestra en el proyecto, es importante explicitar los criterios con los que se dará inicio a la recolección de datos. Un ejemplo pertinente es el de un proyecto de tesis que involucraba estudiar las formas de democracia directa en el marco de las asambleas barriales que surgieron durante la crisis del 2001 en una ciudad de la Argentina. Al tratarse de un fenómeno tan novedoso y dinámico, el tesista opta por plantear en su proyecto el muestreo teórico pues no sabe cuál será exactamente la composición de su muestra ni cuándo terminará de recolectar datos y cerrarla. Solamente sabrá la composición final de la misma al redactar la versión final de su tesis.

¿ESTUDIO DE CASO/S O COMPARATIVO? DUDA RECURRENTE EN SEMINARIOS DE TESIS

Tal como ya señalé en este capítulo, existe una amplia gama de posibles tipos de investigación que pueden implementarse en un proyecto de tesis. Una cuestión recurrente en seminarios de tesis tiene que ver con la posibilidad de realizar un estudio de caso o bien un estudio comparativo. Ambos son diseños frecuentes en proyectos de tesis, pero encierran profundas diferencias. Lo que sigue pretende aportar a la toma de decisiones de los tesistas en este sentido.

- Estudio de caso o de casos

Cuentan con una larga tradición e implican una estrategia fundamentalmente cualitativa en la que en muchas ocasiones se dan trian-

gulaciones o integraciones de fuentes o métodos. Pueden tener fines descriptivos o explicativos, estar orientados a la verificación o a la generación de teoría (Eisenhardt, 1989). Se encuentran ampliamente difundidos en las Ciencias Sociales contemporáneas y constituyen una de las estrategias metodológicas más utilizadas en tesis de grado, maestría y doctorado. Esto se debe, por un lado, a que estos permiten realizar tanto ricas descripciones como análisis de naturaleza causal combinando distintas fuentes y técnicas de recolección de datos. Asimismo, los estudios de caso son adoptados por razones de conveniencia, pues un tesista en general no cuenta con un gran presupuesto o personal como para abordar grandes poblaciones o múltiples objetos empíricos; un sindicato, un laboratorio, una localidad o una escuela pueden presentarse en cambio como abordables y factibles. Una organización de la sociedad civil, un partido político, una iglesia, una empresa o una familia puede ser el punto de partida. Ahora bien, no cualquier investigación sobre una familia o un partido político es un estudio de caso. Resulta fundamental definir un caso “de qué” se quiere investigar. Debe tenerse en cuenta que el caso no tiene una existencia ni límites obvios, sino que se trata de una construcción del investigador que debe establecer sus límites y aspectos centrales. Los estudios de caso implican una perspectiva holística, donde se presta atención a múltiples aspectos del caso y sus entornos relevantes. En términos de diseño, los estudios de caso presentan una cantidad acotada de unidades de análisis con un gran número de variables que aluden a estas. El estudio de caso usualmente implica cierto “oportunismo” en la recolección de datos, pues se reúnen datos muy variados (entrevistas, observaciones, documentos de archivo, artículos periodísticos, fotografías, estadísticas) que se integran en el análisis. Existen, por último, también estudios de caso múltiples o emplazados (*embedded*) en los que cada uno de los casos revela aspectos diferentes del mismo fenómeno. En términos prácticos de un seminario de tesis, podríamos afirmar que estos últimos tienen muchos puntos de contacto con los estudios comparativos que en ocasiones lleva a los tesistas a optar entre unos y otros. (Yin, 1984; Stake, 1995; Eisenhardt, 1989; Forni, 2010).

Desde el sentido común, se suele confundir un país, una ciudad, un programa social o una empresa o una iglesia con un “estudio de caso”. Un estudio de caso necesita en términos de un proyecto de tesis construir un caso a partir de una problematización teórica. O sea, el estudio de caso no es algo con vida propia que está ahí para que el investigador lo capture.

En talleres de tesis, cuando pregunto quiénes piensan que su proyecto de tesis será un estudio de caso entre un tercio y la mitad del curso levantan la mano. El problema es que habitualmente no tienen pensado un estudio de caso, sino que les interesa un determinado grupo, partido político o movimiento social, sin tener aún idea de qué piensan estudiar sobre el mismo. Una iglesia vinculada a una pequeña comunidad de descendientes de inmigrantes puede ser el punto de partida para estudios de caso muy distintos, sobre integración de grupos migratorios o sobre las transformaciones de secta en denominación, por ejemplo. Un movimiento social piquetero puede devenir un estudio de caso sobre procesos de incidencia en políticas públicas, clientelismo político o sobre cuestiones de economía social de acuerdo con la lente teórica que se le aplique.

• Estudios comparativos

Responsable de muchas investigaciones clásicas en Ciencias Sociales, especialmente en la Sociología histórica y la Ciencia Política comparada. Si bien ha estado tradicionalmente orientado a la comparación de unidades macrosociales y sobre todo Estados nacionales, es adecuado para abordar el estudio de otras unidades de análisis como movimientos sociales, empresas, programas sociales, iglesias o municipios. Aunque aparentemente tendrían muchos puntos de contacto con los estudios de caso múltiples, presentan diferencias fundamentales en cuanto a su estrategia de análisis. Los estudios comparativos enfatizan el análisis transversal de determinadas variables o categorías consideradas centrales o relevantes en la investigación a partir del marco teórico. Esto lleva a que en los estudios comparativos los casos incluidos en la comparación sean considerados como configuraciones de variables estratégicas para la búsqueda de patrones regulares de invariancia. De este modo, siempre tienen carácter instrumental y no son abordados de manera holística como en los estudios de caso, sino centrándose en aquellos aspectos relevantes para la comparación buscada. En efecto, el análisis comparativo sigue dos métodos analíticos básicos (el de la concordancia y el de la diferencia) tal como los formulara John Stuart Mill en el siglo antepasado. El método del acuerdo plantea que, si dos o más instan-

cias de un fenómeno comparten solamente una entre varias posibles circunstancias causales en común, entonces tal circunstancia es la causante de dicho fenómeno. El método de la diferencia consiste en una doble aplicación del método del acuerdo, o sea, buscar similitudes de conjunto y diferencias cruciales siendo estas últimas las que explican la presencia o ausencia de un fenómeno. Entre los errores más frecuentes en los estudios comparativos se pueden señalar la inadecuada selección de los casos que serán comparados (en qué medida son realmente comparables en función de los objetivos del proyecto) así como la composición del universo del cual son seleccionados, que lleva a problemas con la validez de las conclusiones de la tesis. Algunos estudiantes se desalientan con la rigurosidad analítica y el mayor trabajo que creen involucra este tipo de diseño, aunque esto último no es necesariamente así (Skocpol y Sommers, 1980; Ragin, 1987; Forni, 2012).

No cualquier comparación es posible o razonable en un proyecto. Suele suceder que estudiantes imaginen proyectos en los que comparan su país de origen con el país donde se encuentran realizando su doctorado. Entonces aparecen ideas sobre proyectos comparando la sociedad civil o las políticas de salud pública en Colombia y la Argentina sin plantearse realmente por qué o con qué finalidad. Lo mismo sucede con estudiantes que proponen comparaciones, sin tener en cuenta ninguna de las premisas planteadas más arriba sobre las comparaciones, entre Estados desarrollistas en Asia y América Latina, por ejemplo. No todo es comparable con todo. Cualquier comparación demanda criterios rigurosos para ser válida.

No son recomendables las comparaciones que parten del puro oportunismo. Años atrás en pleno auge del MERCOSUR, solía haber estudiantes que planteaban un estudio comparativo entre, por ejemplo, el sindicalismo en la Argentina y Brasil sin considerar las múltiples divergencias entre ambos casos nacionales. Un estudiante que ya ha elaborado un estudio sobre las inversiones chinas en un país africano (Etiopía) propone realizar un proyecto comparativo sobre las inversiones chinas en dicho país africano y su propio país de origen (Argentina) sin tener en cuenta todas las diferencias existentes en múltiples dimensiones (geográficas, económicas, políticas, etc.) entre ambos casos ni a qué pregunta respondería dicho ejercicio comparativo.

- ¿Estudio de casos múltiples o comparativo?

Se trata de una disyuntiva que se presenta a la hora de decidir por el diseño de un proyecto de investigación. Como ya señalamos, más allá de las aparentes semejanzas entre ambos, presentan diferencias fundamentales en lo que respecta a la lógica del análisis de los datos para cada caso. Mientras los estudios de caso se concentran en lo específico de los mismos, los estudios comparativos se articulan a partir de una matriz analítica diseñada de antemano en la que son consideradas ciertas dimensiones de cada unidad de comparación. Los estudios de casos múltiples son recomendables cuando lo que se busca es ahondar en especificidades de un mismo fenómeno a través de más de un caso. Si lo que le interesa al tesista es ahondar en el conocimiento de un determinado fenómeno (ya sea de un movimiento social, una comunidad o una institución escolar), este es el tipo de diseño adecuado. En cambio, en un estudio de índole comparativa, los casos son considerados e incluidos en el proyecto como una configuración de ciertas dimensiones a ser comparadas. Si lo que le interesa es buscar causalidad a partir de la presencia o ausencia de cierto acontecimiento o atributo (trátase de la formalización de un sistema de relaciones laborales o el inicio de un proceso de industrialización), este es el tipo de proyecto más conveniente a seguir.

Un estudiante está interesado en investigar sobre los programas de transferencia condicionada (un tipo de política pública para el combate a la pobreza implementado en casi todos los países de Latinoamérica en las últimas décadas) y debe decidir entre un estudio comparativo entre países y un estudio de casos múltiples. Terminará optando por esta segunda opción pues más que comparar similitudes y diferencias lo que le interesa realmente es trazar la secuencia de surgimiento y desarrollo de los programas de transferencia condicionada desde sus orígenes en el Chile dictatorial de los setenta, pasando por la masificación en Brasil y México y llegando a su implementación semifallida en la Argentina de la crisis del 2001. Cada caso es tomado en toda su complejidad y especificidad política, cultural, histórica y lo que se buscan son algunas continuidades y transformaciones en dichos programas, sobre todo a partir de las diferentes coyunturas y el rol propulsor de algunos organismos intergubernamentales.

- Etnografías

Entre las diferentes opciones disponibles de diseño de investigación, una posibilidad menos habitual es la que propone el trabajo etnográfico. Este último suele ser asociado exclusivamente a la antropología, pero cuenta con una larga tradición y múltiples aplicaciones en la Sociología, la Ciencia Política y la Educación, entre otras disciplinas. La etnografía es un método de investigación social que utiliza una amplia gama de fuentes de información. El investigador participa abiertamente o bien de manera encubierta de la vida cotidiana de las personas durante un tiempo relativamente extenso que puede ir de semanas a meses. A la presencia prolongada en el campo, la etnografía le suma la tarea de describir una cultura determinada. Desde esta perspectiva, el investigador debe atravesar un arduo proceso de aprendizaje. Una cuestión importante a tener en cuenta desde antes de emprender una investigación etnográfica es la cuestión de la "reflexividad". El investigador forma parte del mundo social que estudia. Su orientación tanto en la recolección como el análisis de los datos está por tanto vinculada a su situación sociohistórica, por tanto, esta debe ser considerada desde la formulación del proyecto y a lo largo de la investigación.

Una estudiante interesada en analizar el crecimiento de movimientos religiosos ortodoxos en el judaísmo en la Ciudad de Buenos Aires opta por intentar una etnografía participando durante varios meses de un grupo de jóvenes mujeres aspirantes a ingresar a un movimiento religioso ortodoxo que se encuentra en franca expansión. Considera que es la estrategia más adecuada para aprender sobre una cultura que le es básicamente ajena. Algunos sondeos exploratorios le aseguran que será aceptada sin problemas en dicho grupo debido al origen judío de su madre, más allá de que ella misma no profesa dicha religión.

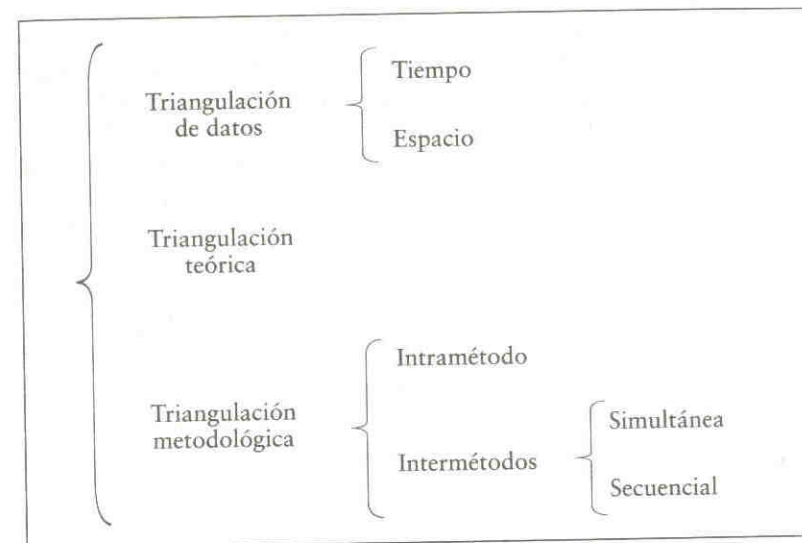
Otro estudiante está muy interesado y políticamente comprometido con el estudio de la experiencia de las denominadas "comunidades de paz" en regiones altamente conflictivas y violentas de Colombia. Para hacerlo se propone realizar una etnografía que le permita aprehender la vida cotidiana, la autoorganización y los valores que guían a una pequeña población rural. Luego de realizar un primer viaje y contactar a un sacerdote católico y varios líderes de dicha comunidad, planea una estadía de tres meses en ese poblado.

Una vez definido el problema de investigación, es hora de pensar en posibles lugares y casos donde realizar el trabajo de campo. Lo que se debe evaluar es qué lugares y casos son adecuados para responder a las preguntas de investigación del proyecto. En este punto también es recomendable indagar sobre la existencia de posibles porteros (*gatekeepers*) que haga factible el acceso al campo. Estos pueden ser formales como la directora de una escuela primaria o informales como el líder de un grupo de jóvenes de un barrio. Otra cuestión que demanda cuidado a la hora de redactar un proyecto es cuidarse de etiquetar precipitadamente a la “población objetivo” o a sujetos a su interior de manera de no sesgar el trabajo etnográfico con profecías autocumplidas (Hammersley y Atkinson, 1994; Ameigeiras, 2006; Guber, 2011).

TRIANGULACIÓN E INTEGRACIÓN METODOLÓGICA

Hasta hace poco más de dos décadas el término triangulación o integración de métodos era escasamente conocido entre los investigadores sociales del país y la región. En el presente, por el contrario, es frecuente encontrar proyectos de tesis y de investigación en general que plantean algún tipo de triangulación metodológica. El término “triangulación” proviene de la trigonometría y la navegación y se utiliza desde hace más de medio siglo para aludir a la combinación de metodologías en el estudio de un mismo fenómeno (Webb *et al.*, 1966; Denzin, 1978). Conlleva desde entonces fundamentalmente el dejar de pensar los métodos cualitativos y cuantitativos como rivales a fin de acentuar su complementariedad. A partir de su formulación original el término triangulación se ha expandido abarcando no solo la metodología sino también otros aspectos de un proyecto de investigación (Jick, 1979; Gallart, 1992; Forni, 2010).

Figura 2: Tipos de triangulación en Ciencias Sociales



Fuente: Basado en Denzin (1978) y Forni (2011).

La triangulación de datos (en el tiempo o en el espacio) implica utilizar diferentes estrategias de recolección de datos con el propósito de contrastar ciertas observaciones con otras sobre el mismo fenómeno. Se trata de ver si aquello que observamos presenta diferencias o no en distintas circunstancias. Por ejemplo, un proyecto puede plantear realizar observaciones y entrevistas en diferentes momentos del año a una misma organización social u observar el desenvolvimiento de un programa social en diferentes barrios o parajes.

La triangulación teórica alude a la necesidad en algunos proyectos de integrar en el mismo marco teórico a conceptos o categorías provenientes de diferentes cuerpos teóricos, autores o incluso disciplinas. Puede tornarse necesario cuando una sola perspectiva teórica no brinda todas las categorías analíticas adecuadas para “cubrir” los datos y dar cuenta del fenómeno estudiado. En tales casos es necesario primero conocer las distintas teorías y chequear por las inconsistencias que pudieran presentarse en la integración de conceptos de origen diverso.

La triangulación metodológica puede ser “intramétodo” o “intermétodo”. En el primer caso implica controlar la consistencia interna

o confiabilidad. En cambio, la triangulación entre métodos se plantea incrementar la validez de los hallazgos a través de la congruencia y/o complementariedad de los resultados obtenidos por cada método. Esta pretensión de validez está basada en el juicio del investigador, su capacidad de organizar sus datos de un modo plausible.

Es importante hacer la siguiente aclaración en cuanto a los usos del término triangulación en textos de metodología. Por un lado, alude a la búsqueda de más datos para corroborar algún aspecto crucial o de difícil acceso en la investigación. Puede tratarse de un dato difícil de ser hallado o bien de una cuestión sensible sobre la que podemos esperar ocultamientos o tergiversaciones (e incluso mentiras) en el trabajo de campo. Por otro lado, se habla de triangulación cuando se está buscando complementariedad en los datos, más que corroboración. O sea, diferentes métodos producen datos sobre objetivos diferentes de la investigación; en este último caso podría hablarse con más exactitud de integración de métodos más que de triangulación, pero lo importante no es usar uno u otro término sino entender qué se está planeando y con qué fines en la estrategia metodológica del proyecto.

Cabe aclarar que en años recientes la literatura en inglés y gradualmente aquella en nuestro idioma se refiere a la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos con el término “Métodos Mixtos” (*mixed methods*) sin que esto represente una diferencia o avance sustancial en términos de pensar una estrategia de investigación (Cresswell, 2015; Cresswell y Plano, 2011). La triangulación o mejor dicho triangulaciones no constituyen una panacea o un mérito *per se*. Un proyecto puede plantearse, por ejemplo, una sola estrategia para la recolección y el análisis de datos si esta es eficaz para alcanzar los objetivos. Por otro lado, dos métodos débiles o mal planteados son inferiores a uno solo bien formulado. El propósito de estas líneas no es alabar la triangulación como un nuevo fetiche metodológico sino recuperar un concepto que es útil a la hora de diseñar un proyecto de investigación.

HACIA UNA IMAGINACIÓN METODOLÓGICA

Un ejercicio que aseguro por experiencia es útil plantearse como tesista o realizar en un curso o seminario de tesis es el de pensar y proponer distintas alternativas metodológicas para su proyecto de tesis ya sea como ejercicio escrito o como ítem de presentación y

discusión en clase. Aunque los tesistas ya vengan de antemano con la intención de realizar una encuesta o hacer entrevistas en profundidad o usar datos de archivo, siempre es posible esforzarse en pensar al menos otro modo de cumplir con los objetivos de la investigación. Desarrollar alternativas permite evaluar mejor las ventajas y desventajas de la estrategia que será finalmente elegida, así como repensar otros aspectos del proyecto.

Por ejemplo, para estudiar las estrategias de diferentes sectores económicos en los años anteriores a la crisis del 2001 en Argentina, se pensó en realizar entrevistas a representantes de diferentes organizaciones empresarias y otros lobbistas reconocidos del período, por un lado, y en utilizar las declaraciones periodísticas de estos mismos actores durante el período considerado, por otro. Se terminó optando por esta última alternativa debido a que evitaba los sesgos de la reconstrucción histórica de cada entrevistado, así como las omisiones o directamente mentiras de los mismos sobre cuestiones controversiales y cercanas a sus intereses personales. Por otro lado, frente a lo dificultoso de realizar buenas entrevistas, se contaba con una enorme cantidad de notas periodísticas, declaraciones y entrevistas de época disponibles.

Otro proyecto de tesis se proponía indagar los efectos de la experiencia de ser estudiante de intercambio en Buenos Aires sobre ciertas actitudes interculturales. En este caso se planteaba realizar encuestas online a unos doscientos o más estudiantes al iniciar y al terminar su estadía o bien entrevistas abiertas con números mucho más reducidos de estudiantes también poco después de su llegada y poco antes de su partida. En el primer caso se pensaba en un análisis cuantitativo de los datos y en el segundo uno cualitativo. Finalmente se terminó optando por combinar (o triangular/integrar) ambas estrategias junto a entrevistas a informantes claves (profesores, funcionarios de las universidades involucrados en la atención de los estudiantes de intercambio, etc.). La clave en este caso es la alta accesibilidad de la población de estudiantes internacionales para instancias de recolección de datos.

Estimular la imaginación metodológica a través de ejercicios como el precedente aporta a mejores proyectos y por tanto mejores tesis. Lo importante es no caer, al menos no sin reflexionarlo, en nuestra estrategia metodológica favorita. Poder sopesar alternativas y decidir de modo fundamentado pues siempre, o casi siempre, existen diferentes alternativas posibles. A mediados del siglo pasado se publicó el libro *La Imaginación sociológica* de Charles Wright

Mills (1916-1962) que, tal como indica el título, abogaba por el desarrollo de la creatividad en el campo de las Ciencias Sociales sin aferrarse a grandes teorías legitimadas y estrategias metodológicas establecidas por el establishment de nuestras disciplinas. La imaginación a la que se refería se encontraba en los grandes textos de las Ciencias Sociales que siempre combinaban la estructura social con la biografía de los sujetos sin descuidar en ningún momento a los grandes procesos históricos en los que ambas se inscriben. Esta noción cautivó a generaciones de estudiantes de Sociología y de Ciencias Sociales a partir de los años sesenta hasta nuestros días. Recuerdo leer con atención el apéndice de dicho libro al promediar mis estudios de licenciatura hacia fines de la década del ochenta por recomendación de dos de mis profesores que eran asimismo experimentados investigadores: "La artesanía intelectual".

En ese momento me pareció interesante y sugestivo, sin embargo, solo aprecié plenamente este texto en una relectura muy posterior cuando me encontraba coordinando talleres de tesis y clases de metodología de la investigación. Entonces encontré que la noción de artesanía intelectual es útil cuando se enfrenta a la ardua y por momentos agónica tarea de emprender un proyecto de tesis ya sea de licenciatura, maestría o doctorado. En efecto, se trata de una empresa básicamente solitaria más allá del acompañamiento de un seminario de tesis u otro grupo de colegas, en la cual el tesista debe poner mucho de sí. Wright Mills enfatiza que no debe separarse el trabajo intelectual de la vida del investigador. Un tema de tesis, un marco teórico, un enfoque determinado de un modo o de muchos se encuentra ligado a la biografía, los valores, las creencias, los afectos e intereses. Lo personal se encuentra presente en cada una de las decisiones que involucra la consecución de un proyecto. Este autor enfatiza que cada investigador debe ser su propio metodólogo, esto es, no aplicar recetas o protocolos preestablecidos sino diseñar una estrategia metodológica a la medida de su proyecto.

Este texto también enfatiza la importancia de desarrollar un "archivo" en torno a la cuestión bajo estudio. De hecho, en muchas ocasiones el tesista ha comenzado a reunir material desde antes de comenzar a redactar un proyecto de tesis pues se trata de un tema de su interés, como decíamos. El punto es hacer consciente el proceso de desarrollo del archivo, un ejercicio que permita revisar ideas, evidencia empírica, así como teorías disponibles para abordar un fenómeno. La revisión y el reordenamiento del archivo es parte del proceso de elaboración de la tesis, desde el comienzo hasta la redac-

ción final. En este sentido, es conveniente tratar de clasificar el material incluido de diferentes modos, por temas, casos, dimensiones, variables, fuentes y cuando ya está avanzando en la escritura de la tesis, capítulos de la misma. Cabe aclarar que a mediados del siglo pasado Wright Mills cuando hablaba de ficheros se refería explícita (y no metafóricamente) a muebles metálicos y carpetas colgantes con fotocopias, apuntes y recortes en su interior. Hoy en día, con los recursos digitalizados disponibles, todas las operaciones a las que alude pueden llevarse a cabo con mucha mayor eficacia utilizando programas específicos tales como "NUD*IST" (ya en desuso), "ATLAS.ti",² "Weft.QDA"³ o "NVivo".⁴ En el transcurso de los meses y años que sigan a la publicación de este libro seguramente aparecerán nuevos programas y alguno de los aquí mencionados caerá en desuso. Igualmente, vale la pena aclarar que ninguno de estos programas reemplaza el discernimiento, la agudeza o imaginación del investigador que ciertamente puede llevar a cabo su análisis de los datos utilizando cualquier procesador de textos y/o simplemente con lápices y/o resaltadores de distintos colores.

Por último, y volviendo a la artesanía intelectual, es destacable la invocación de Wright Mills al pensamiento creativo. Su énfasis en pensar y repensar todas las fases de un proyecto de investigación a partir de los datos reunidos. Esto es particularmente válido para la

2. <http://atlasti.com/es/>. Este programa se encuentra inspirado en la teoría basada en datos (*grounded theory*), por lo tanto es conveniente haber leído textos como los de Glaser y Strauss y Strauss y Corbin antes de comenzar a utilizarlo. En sus últimas versiones permite incorporar no solo textos y fotos sino también películas y páginas web. O sea, desarrollar y analizar una base de datos altamente heterogénea.

3. <http://www.pressure.to/qda/>. Tiene ya algunos años, pero es adecuado para el análisis de textos (ya sea desgrabaciones de entrevistas, artículos o partes de libros), aunque posee una limitación importante que es que no permite incluir otros materiales tales como fotos o imágenes en general. Podría decirse que puede usarse con la misma eficacia que el atlas.ti aunque sean más rústicos sus comandos y presentaciones. Vale la pena aclarar que este programa es de acceso abierto (gratuito).

4. <http://www.qsrinternational.com/nvivo-spanish>. Más reciente que los anteriores, no solo permite desarrollar y analizar una base de datos heterogénea, sino que presenta la particularidad de que permite trabajar tanto con datos cualitativos como cuantitativos.

estrategia metodológica. No hay una metodología única o ideal que los distintos tesisistas puedan aplicar, cada problema de investigación, cada objetivo o pregunta demanda la elaboración de una estrategia original. La digresión anterior sobre las posibles formas de triangulación tiene como única pretensión hacer que cada tesisista piense sobre distintas posibilidades para su proyecto en lo que a operaciones de recolección y análisis de datos se refiere. Por tanto, es válido abogar por el desarrollo de una imaginación metodológica en aquellos que están abocados a la elaboración de un proyecto de tesis.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ameigeiras, A. R.: "El abordaje etnográfico en la investigación social", en Vasilachis de Gialdino (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa, 2006.
- Blumer, H.: *Symbolic Interactionism. Perspective and Method*, Berkeley, University of California Press, 1969.
- Cresswell, J.: *A Concise Introduction to Mixed Methods Research*, Thousand Oaks, Sage, 2015.
- Cresswell, J. y Plano Clark, V.: *Designing and conducting mixed methods research*, Thousand Oaks, Sage, 2011.
- Denzin, N.: *The Research Act: A Theoretical Introduction to Sociological Methods*, Nueva York, McGraw-Hill, 1978.
- Eisenhardt, K. M.: "Building Theories from Case Study Research", en *Academy of Management Review*, vol. 14, n° 4, 1989, pp. 532-550.
- Forni, P.: "Reflexiones metodológicas en el Bicentenario. La Triangulación en la investigación social: 50 años de una metáfora", en *Revista Argentina de Ciencia Política*, n° 13/14, Buenos Aires, Eudeba, 2010/2011, pp. 255-270.
- : "De Bacon a Mill y la lógica difusa", en *Prisma social. Revista de Ciencias Sociales*, Madrid, n° 9, 2012, pp. 28-56.
- Gallart, M.: "La integración de métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión sobre la práctica de la investigación", en F. Forni, M. Gallart e I. Vasilachis de Gialdino, *Métodos Cualitativos II. La Práctica de la Investigación*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992, pp. 107-152.
- Glaser, B. y Strauss, A. [1967]: *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for qualitative research*, Chicago, Aldine Transaction, 2008.

- Guba, E. y Lincoln, I.: "Competing paradigms in Qualitative Research", en N. K. Denzin e I. S. Lincoln (eds.), *Handbook of Qualitative Research*, Thousand Oaks, California, Sage, 1994, pp. 105-117.
- Guber, R.: *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011.
- Hammersley, M. y Atkinson, P.: *Etnografía. Métodos de investigación*, Barcelona, Paidós, 1994.
- Jick, T.: "Mixing Qualitative and Quantitative Methods: Triangulation in Action", en *Administrative Science Quarterly. Qualitative Methodology*, vol. 24, n° 4, 1979, pp. 602-611.
- Kuhn, T.: *La estructura de las revoluciones científicas*, México, FCE, 1995.
- Pressler, C. y Dasilva, F.: *Sociology and Interpretation. From Weber to Habermas*, Nueva York, SUNY Press, 1996.
- Radnizky, G.: "Hacia una teoría de la investigación que no es ni reconstrucción lógica ni psicología o sociología de la ciencia", en *Teorema. Revista Internacional de Filosofía*, vol. 3, n° 2-3, 1973, pp. 197-264.
- Ragin, C.: *The Comparative Method. Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies*, Berkeley, University of California Press, 1987.
- Sautu, R.: *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*, Buenos Aires, Lumiere, 2003.
- Skocpol, T. y Sommers, M.: "The Uses of Comparative History in Macrosocial Inquiry", en *Comparative Studies in Society and History*, vol. 22, n° 2, 1980, pp. 147-197.
- Sorokin, P.: *Achaques y manías de la sociología moderna y ciencias afines*, Madrid, Editorial Aguilar, 1964.
- Stake, R.: *Investigación con estudios de caso*, Madrid, Ediciones Morata, 1995.
- Strauss, A. y Corbin, J.: *Basics of Qualitative Research. Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*, Thousand Oaks, Sage, 1990.
- Vasilachis de Gialdino, I.: *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico epistemológicos*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992.
- : "La investigación cualitativa", en I. Vasilachis de Gialdino (coord.), *Estrategias de investigación cualitativas*, cap. 1, Barcelona, Gedisa, 2009, pp. 23-64.
- Wainerman, C.: "Acerca de la formación de investigadores en Ciencias Sociales", en C. Wainerman y R. Sautu, *La trastienda de la*

investigación, 4ª edición ampliada, Buenos Aires, Manantial, 2011.

Webb, E. J.; Campbell, D. T.; Schwartz, R. D. y Sechrest, L.: *Unobtrusive Measures: Nonreactive Research in the Social Sciences*, Nueva York, Rand McNally, 1966.

Wright Mills, Ch. [1959]: "Sobre Artesanía Intelectual", en *La Imaginación Sociológica*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1961, pp. 206-232.

Yin, R.: *Case Study Research. Design and Methods*, Thousand Oaks, Sage Publications, 1984.

ANEXO

CAJA DE HERRAMIENTAS PARA UN TALLER DE TESIS

1. Ejemplo taller Catalina Wainerman
2. Ejemplo taller Isabella Cosse, Verónica Devalle y Pablo Forni